



Sra. Salgueiro Cortiñas, Presidenta

Sr. Estella Hoyos, Consejero

Sr. Fernández Costales, Consejero

Sr. Pérez Solano, Consejero

Sr. Quijano González, Consejero

Sr. Madrid López, Consejero

Sr. Nalda García, Consejero y  
Ponente

Sr. Sobrini Lacruz, Secretario

La Sección Segunda del Consejo Consultivo de Castilla y León, reunida en Zamora el día 12 de abril de 2007, ha examinado el *expediente de responsabilidad patrimonial iniciado como consecuencia de la reclamación presentada por D. xxxxx*, y a la vista del mismo y tal como corresponde a sus competencias, emite, por unanimidad, el siguiente

## DICTAMEN

### I

#### ANTECEDENTES DE HECHO

El día 15 de marzo de 2007 tuvo entrada en este Consejo Consultivo la solicitud de dictamen preceptivo sobre el *expediente de responsabilidad patrimonial iniciado como consecuencia de la reclamación presentada por D. xxxxx debido a los daños ocasionados por el ciervo en unos terrenos*.

Examinada la solicitud y admitida a trámite con fecha 19 de marzo de 2007, se procedió a darle entrada en el registro específico de expedientes del Consejo con el número de referencia 251/2007, iniciándose el cómputo del plazo para la emisión del dictamen, tal como dispone el artículo 53 del Reglamento Orgánico del Consejo Consultivo, aprobado por el Decreto 102/2003, de 11 de septiembre. Turnado por la Sra. Presidenta del Consejo, correspondió su ponencia al Consejero Sr. Nalda García.

**Primero.-** Con fecha 27 de julio de 2004 tiene entrada en el registro de la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León en xxxxx una reclamación de responsabilidad patrimonial, presentada por D. xxxxx, debido a los daños causados por el ciervo en unos cultivos de su propiedad en el término de xxxxxx, en las parcelas 3-44-46-91 del polígono 512.



Describe los daños como “pastoreo y pisoteo en fincas de cultivo”, e indica que el origen de los venados es la lindante Reserva Regional de Caza de xxxxx. En cuanto a la evaluación económica indica que “debido a la continuidad de los daños no es posible determinar la valoración exacta, debiendo esperar para su valoración al final de la cosecha”.

**Segundo.-** El informe de guardería, datado el 31 de agosto de 2004, señala que los daños se han producido durante la primavera y verano del mismo año, fecha en la que asimismo se inspeccionó el lugar. A juicio del guarda, y a la vista de los indicios existentes, los daños han sido producidos por venados cuya procedencia desconoce.

**Tercero.-** El 16 de junio de 2006, el Delegado Territorial nombra instructor del procedimiento, notificándose al interesado el 26 de junio del mismo año.

**Cuarto.-** Con fecha 13 de noviembre de 2006, la Jefe de Sección de Vida Silvestre del Servicio Territorial de Medio Ambiente emite un informe favorable sobre la reclamación presentada por entender que los animales causantes de los daños proceden de la vecina Reserva Regional de Caza de xxxxx cuya titularidad y gestión corresponde a la Junta de Castilla y León.

En el informe, después de determinar la aplicación del artículo 12 de la Ley de Caza, en los términos vigentes en el momento de producirse el daño, se añade:

“Durante los años anteriores al 2004 se han venido pagando indemnizaciones por los daños producidos por los venados en terrenos pertenecientes al municipio de xxxxx, con independencia de su calificación cinegética.

»El motivo de ello fue la abundante proliferación, durante esos años, de ejemplares de esta especie de la vecina Reserva Regional de Caza de xxxxx, gestionada por la Junta de Castilla y León, lo que hacía que un importante número de ciervos acudiese a las zonas limítrofes en busca de alimento causando importantes daños en los cultivos (...).



»Esta situación, sin embargo comienza a cambiar debido a las medidas de gestión que desde este Servicio Territorial de Medio Ambiente de xxxxx se ponen en marcha a partir del año 2002, en concreto la modificación de los planes cinegéticos de los distintos cotos de las zonas afectadas para incluir los ciervos como especie objeto de caza en los mismos (...).

»Nos encontramos, hoy en día, por lo tanto en una situación totalmente distinta a la que motivó en su día la concesión de las indemnizaciones a las que se ha hecho referencia. (...).

»No obstante, respecto al año 2004, en el que comienzan a ser perceptibles los efectos de las citadas medidas, todavía se puede observar la presencia residual de algunos ejemplares procedentes de la Reserva, lo que inclina a informar favorablemente las reclamaciones presentadas, insistiendo, no obstante, en la excepcionalidad de esta consideración respecto a años posteriores.

»En cuanto a la valoración económica de los daños, se propone en anexo, de acuerdo con los daños comprobados por la Guardería así como los datos aportados por la Sección de Estadística, Estudios, e Informática del Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería de la Junta de Castilla y León en xxxxx”.

Se valoran únicamente los daños en las parcelas 3 y 44 del polígono 512, en 746,37 euros.

**Quinto.-** Mediante escrito de fecha 11 de diciembre de 2006, concluida la instrucción del procedimiento, se da audiencia al interesado, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 11 del Reglamento de los procedimientos de las Administraciones Públicas en materia de responsabilidad patrimonial, aprobado por el Real Decreto 429/1993, de 26 de marzo, a efectos de que formule las alegaciones y presente los documentos y justificaciones que estime oportunos.

No consta que el interesado, durante el plazo concedido al efecto, haya presentado escrito de alegaciones o documentación alguna.

**Sexto.-** Con fecha 16 de enero de 2007, la instructora del procedimiento formula la propuesta de resolución en el sentido de que procede estimar la



reclamación formulada, indemnizando al interesado en la cuantía de 746,37 euros, cantidad que deberá verse incrementada con el importe que resulte de la debida actualización.

**Séptimo.-** El 29 de enero de 2007, la Asesoría Jurídica informa favorablemente sobre la propuesta de resolución indicada.

En tal estado de tramitación, se dispuso la remisión del expediente al Consejo Consultivo de Castilla y León para que emitiera dictamen.

## **II CONSIDERACIONES JURÍDICAS**

**1ª.-** El Consejo Consultivo de Castilla y León dictamina en el presente expediente, con carácter preceptivo, de conformidad con lo previsto en el artículo 4.1.h), 1º de la Ley 1/2002, de 9 de abril, reguladora del Consejo Consultivo de Castilla y León, correspondiendo a la Sección Segunda emitir el dictamen según lo establecido en el punto 4º, regla B), apartado g), del Acuerdo de 30 de octubre de 2003, del Pleno del Consejo, por el que se determina el número, orden, composición y competencias de las Secciones.

**2ª.-** El procedimiento se ha instruido con arreglo a lo previsto en los artículos 139 a 144 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, desarrollados por el Reglamento de los procedimientos de las Administraciones Públicas en materia de responsabilidad patrimonial, aprobado por el Real Decreto 429/1993, de 26 de marzo.

No obstante, cabe poner de manifiesto el excesivo tiempo transcurrido desde que el interesado presenta la solicitud de indemnización (el 27 de julio de 2004) hasta que se produce el nombramiento del instructor del procedimiento (el 16 de junio de 2006). Esta circunstancia necesariamente ha de considerarse como una vulneración por parte de la Administración de principios y criterios relativos a su actuación recogidos en la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, como los de eficacia, celeridad, eficiencia y servicio a los ciudadanos, entre otros, sin olvidar el incremento que ha de conllevar necesariamente la cantidad



que, como indemnización por responsabilidad patrimonial de la Administración, se vaya a conceder al reclamante, en su caso, mediante la oportuna resolución.

A este respecto debe tenerse presente que los titulares de las unidades administrativas y el personal al servicio de las Administraciones Públicas que tuviesen a su cargo la resolución o el despacho de los asuntos, serán responsables directos de su tramitación y adoptarán las medidas oportunas para remover los obstáculos que impidan, dificulten o retrasen el ejercicio pleno de los derechos de los interesados o el respeto a sus intereses legítimos, disponiendo lo necesario para evitar y eliminar toda anomalía en la tramitación de procedimientos. Asimismo no hay que olvidar que los términos y plazos establecidos en esta u otras leyes obligan a las autoridades y personal al servicio de las Administraciones Públicas competentes para la tramitación de los asuntos, así como a los interesados en los mismos. Ello en virtud de lo dispuesto en los artículos 41.1 y 47 de la Ley 30/1992, ya citada.

**3ª.-** Concurren en la parte reclamante los requisitos de capacidad y legitimación exigidos por la referida Ley 30/1992. La competencia para resolver la presente reclamación corresponde al Delegado Territorial de la Junta de Castilla y León en la provincia, en virtud de lo establecido en los artículos 142.2 de la Ley 30/1992 y 19 del Decreto 297/1999, de 18 de noviembre, de atribución de competencias de la Junta de Castilla y León al Consejero de Medio Ambiente y de desconcentración de otras en sus órganos directivos centrales y en los Delegados Territoriales de la Junta de Castilla y León.

**4ª.-** El artículo 106.2 de la Constitución establece que “los particulares, en los términos establecidos por la ley, tendrán derecho a ser indemnizados por toda lesión que sufran en cualquiera de sus bienes y derechos, salvo en los casos de fuerza mayor, siempre que la lesión sea consecuencia del funcionamiento de los servicios públicos”.

La referencia constitucional a la ley debe entenderse hecha a los artículos 139 y siguientes de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, a la que además se remite el artículo 82.1 de la Ley 3/2001, de 3 de julio, del Gobierno y de la Administración de la Comunidad de Castilla y León.

Conforme a la jurisprudencia del Tribunal Supremo (entre otras, Sentencias de 1 de marzo, 21 de abril y 29 de octubre de 1998; 28 de enero de



1999; 1 y 25 de octubre de 1999), la reiterada doctrina del Consejo de Estado así como la de este Consejo Consultivo (por todos, los Dictámenes 1008/2005, de 1 de diciembre; 1134/2005, de 12 de enero de 2006; 59/2006, de 19 de enero), la responsabilidad patrimonial de la Administración Pública exige la concurrencia de los siguientes requisitos:

a) La existencia de un daño efectivo, evaluable económicamente e individualizado en relación con una persona o grupo de personas.

b) El carácter antijurídico del daño, en el sentido de que la persona que lo sufre no tenga el deber jurídico de soportarlo, de acuerdo con la ley.

c) La imputabilidad a la Administración de la actividad dañosa, es decir, la integración del agente en el marco de la organización administrativa a la que pertenece o la titularidad pública del servicio o la actividad en cuyo ámbito se produce el daño.

d) La relación de causa a efecto entre la actividad administrativa y el resultado dañoso, nexo causal que implica la necesidad de que el daño sea consecuencia del funcionamiento normal o anormal de un servicio público o actividad administrativa en relación directa e inmediata.

e) Ausencia de fuerza mayor.

f) Que no haya transcurrido un año desde el momento en que se produjo el hecho causante.

**5ª.-** El asunto sometido a consulta versa sobre la reclamación de responsabilidad patrimonial formulada por D. xxxxx debido a los daños causados por el ciervo en unos cultivos de su propiedad en el término de xxxxxx.

El interesado ha ejercitado su derecho en tiempo hábil, de acuerdo con lo establecido en el artículo 142.5 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre. En efecto, consta que lo hizo con fecha 27 de julio de 2004, antes de transcurrir un año desde la fecha del hecho causante, que tuvo lugar –según el informe de guardería– en primavera y verano de 2004.



**6ª.-** En cuanto al fondo de la cuestión planteada estima este Consejo Consultivo, de igual modo que los órganos que han informado previamente, que existe responsabilidad por parte de la Comunidad Autónoma de Castilla y León por los daños causados.

El ciervo tiene la consideración de especie cinegética de caza mayor, tal y como se deduce del anexo del Decreto 172/1998, de 3 de septiembre, por el que se declaran las especies cinegéticas de Castilla y León. Además, se considera pieza de caza, según el artículo 9 de la Ley 4/1996, de 12 de julio, de Caza de Castilla y León, y las órdenes anuales de caza de la Consejería de Medio Ambiente.

De acuerdo con el artículo 12 de este mismo texto legal, en la redacción vigente en el momento de producirse los daños, "la responsabilidad de los daños producidos por la pieza de caza, excepto cuando el daño sea debido a culpa o negligencia del perjudicado o de un tercero, corresponderá a:

»a) En los terrenos cinegéticos, a quien ostente la titularidad cinegética de dichos terrenos, independientemente de que las piezas de caza pertenezcan a una especie incluida o no en el correspondiente plan de aprovechamiento cinegético, salvo lo dispuesto en el artículo 57 de la presente Ley sobre palomares industriales.

»A tales efectos, tendrá la consideración de titular cinegético de las zonas de caza controlada, la Junta o la sociedad de cazadores concesionaria, en su caso.

»b) En los terrenos vedados, a los propietarios de los mismos, cuando la condición de vedado se derive de un acto voluntario de éstos o a la Junta.

»c) En los refugios de fauna, a la Junta.

»d) En las zonas de seguridad, a los titulares cinegéticos de los terrenos, a los propietarios de los vedados de carácter voluntario o a la Junta en el resto de terrenos vedados y en el de los refugios de fauna".



En el caso que nos ocupa no obran en el expediente datos que permitan calificar la naturaleza de los terrenos en los que se han producido los daños, dado que las diferentes fincas tienen distintas calificaciones cinegéticas (hecho puesto de manifiesto por la Jefa de la Sección de Vida Silvestre en su informe), circunstancia que dificulta la aplicación del régimen señalado para imputar a la Administración la responsabilidad por los daños causados por los ciervos en este supuesto. Lo que sí se ha acreditado, sin embargo, es que los terrenos se hallan en las cercanías de la Reserva Regional de Caza de xxxxx, de la que es titular la Junta de Castilla y León. En este espacio natural, durante los años anteriores al 2004, hubo una importante proliferación de ejemplares de esa especie como consecuencia de la acción administrativa de gestión de la reserva regional de caza, lo que hacía que un importante número de ciervos acudiese a las zonas limítrofes en busca de alimento causando importantes daños en los cultivos y que respecto al año 2004, excepcionalmente, todavía se puede observar la presencia residual de algunos ejemplares procedentes de la reserva.

El Decreto 140/1998, de 16 de julio, por el que se aprueba el Plan de Ordenación de Recursos Naturales de xxxxx, establece en su artículo 9 como objetivo prioritario a cumplir por el espacio protegido el de "conservar y proteger los recursos naturales, su vegetación, flora, fauna, gea y paisaje, preservando la diversidad genética y manteniendo la dinámica y estructura funcional de los ecosistemas", finalidad que deberá coordinarse con la de promoción del "desarrollo socioeconómico de las poblaciones del Espacio Natural y mejora de su calidad de vida, de forma compatible con la conservación de sus valores". Estas competencias de la Administración, como gestora del espacio natural, la obligan a responder de los daños causados como consecuencia de las actividades que emprenda para la consecución de los objetivos del espacio protegido.

Por lo anterior, podemos concluir que el título de imputación de la responsabilidad administrativa en el expediente que nos ocupa se halla en la acción de gestión de la reserva regional de caza por parte de la Administración, como consecuencia de la cual se ha producido un aumento de especies en aquella, sin que los titulares de los terrenos aledaños tengan el deber jurídico de soportar las consecuencias perjudiciales que en sus terrenos puedan provocar; todo ello sin perjuicio de considerar, tal y como indica la Jefe de la





Sección de Vida Silvestre en su informe, “la excepcionalidad de esta consideración respecto a años posteriores”.

El criterio expuesto es el que se mantiene por este Consejo Consultivo, entre otros, en el Dictamen 1006/2005, de 24 de noviembre, referidos a la responsabilidad de la Administración por los daños causados por aves en terrenos colindantes a espacios naturales –humedales– gestionados por la Junta de Castilla y León, en los que se considera igualmente la procedencia de estimar la reclamación al derivar los daños de las actuaciones concretas de recuperación de dichos espacios.

**7ª.-** Respecto al importe de la indemnización, que sólo contempla como afectadas las parcelas 3 y 44 del polígono 512, la cuantía recogida en la propuesta de resolución (746,37 euros) se considera acertada, de conformidad con los informes que se recogen en el expediente. Cabe destacar que al no haber realizado alegaciones el interesado en el trámite de audiencia puede entenderse que, tácitamente, está conforme con la valoración del daño, de la cual ha tenido conocimiento.

En cualquier caso, el importe de esta indemnización deberá actualizarse a la fecha en que se ponga fin al procedimiento de responsabilidad, de acuerdo con lo previsto en el artículo 141.3 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre.

### **III CONCLUSIONES**

En mérito a lo expuesto, el Consejo Consultivo de Castilla y León informa:

Procede dictar resolución estimatoria parcial, por importe de 746,37 euros, en el expediente de responsabilidad patrimonial iniciado como consecuencia de la reclamación presentada por D. xxxxx debido a los daños ocasionados por el ciervo en unos terrenos.

No obstante, V.E. resolverá lo que estime más acertado.